E

n el artículo [*Envisioning the Future of Government Reporting: Looking Back to Move Forward*](https://search.proquest.com/openview/45edf4d0c6463ba05cc13aeb9a2c659b/1?pq-origsite=gscholar&cbl=41798)*,* escrito por Granof, Michael H., publicado por The CPA Journal; New York Tomo 90, N.º 10/11, (Oct/Nov 2020): 38-42, se lee (recurrimos a su traducción automática): “(…) *Para aprovechar realmente la tecnología del siglo XXI, los contadores gubernamentales deberían considerar los estados financieros tradicionales como un elemento de un sistema de información integral que vincula prácticamente todos los aspectos de las actividades de un gobierno, es decir, las declaraciones deben ser parte de un «almacén de datos». Supongamos, por ejemplo, que el departamento de obras públicas de un gobierno mantiene actualmente una base de datos indicando el estado de cada calle dentro de su jurisdicción. Esa base de datos podría estar vinculada a los estados financieros de la ciudad para que los ciudadanos, a través de una serie de clics (infraestructura> calles> condición> código postal> nombre de la calle) pudieran aprender la condición física de la calle en la que residen. Si bien los problemas de aplicación práctica, incluidos los costos iniciales, de ese método de almacenamiento de datos para la presentación de informes no pueden reducirse al mínimo, presenta pocos problemas tecnológicos, si los hay, que aún no se han resuelto en contextos similares. A modo de comparación, por ejemplo, el sitio web del gobierno federal (https://www.USAspending. gov) permite a los usuarios profundizar desde los aproximadamente 7,4 billones de dólares en gasto federal total hasta una descripción detallada de cada subvención o contrato otorgado a un destinatario individual. Aunque este sitio web no está integrado con las declaraciones basadas en GAAP del gobierno, y la fiabilidad de los datos ha sido cuestionada, sin duda proporciona una ventana a lo que los ciudadanos pueden, y deben, esperar que sean las capacidades de los sistemas de informes estatales y locales del futuro*. (…)”

Entre las múltiples dificultades que enfrenta la Contaduría General de la Nación, seguramente se encuentra la baja inversión en tecnología para generar un único sistema de información del Estado colombiano, como debería ser. Muchos procesos serían más rápidos y varias decisiones más confiables. Pero, tal vez, no estamos hablando del inmediato futuro sino de un sueño o fantasía que está lejos de pensarse y, por lo tanto, de realizarse. Hay que tener claro que si unos buscan mejorar la información otros tratan de mantenerla atrasada.

La corrupción sabe aprovechar los fragmentos de que se compone la información gubernamental. La cosa es tan grave que una oficina ignora lo que pasa en la del lado.

La corrupción también aprovecha que cada autoridad pueda determinar criterios distintos para el reconocimiento de los hechos que deben informarse.

El Estado es una gran empresa y no miles de empresas autónomas.

*Hernando Bermúdez Gómez*